

## PACHON NAVARRO CODORNICES Y RIBAZOS

Por Carlos Contera, veterinario y criador

Perros de Caza, Nº 55, Agosto de 1995

**El auténtico pachón es un trotador estricto. Muchas veces he analizado los efectos del binomio vientos I velocidad que resulta esencial en la caza de la codorniz. Los pachones trabajan con soltura en el terreno llano, en páramos, alcarrias, utilizando sus aptitudes de viento, con la nariz a media altura, una muestra práctica, segura, acompañada de una guía breve.**



Pero la codorniz hoy llega escasa a nuestra Península y utiliza todo tipo de terrenos para eludir la presión del cazador. Se ha comprobado que los cambios en la agricultura y la caza han llevado a la codorniz a cambiar sus costumbres. Los cereales de ciclo corto las obligan a anidar en las cebadas, costumbre que no les era propia. Asimismo, las siegas precoces conducen a las polladas a ribazos y cauces de arroyos, donde se crían y protegen del cazador. Los perros ingleses que pasan por ser los especialistas de esta caza, fracasan en las orillas, en los barrancos y arroyos, donde la calima de agosto impide circular el aire. Es entonces cuando se necesita un perro escudriñador, obediente, más pausado y resistente. La codorniz ya tiroteada no se levanta fácil entre carrizos.

Hace dos años hubo en Guadalajara más codorniz que la pasada temporada. Con una cachorra que ahora caza ya muy bien, me entretuve en darle vueltas a una extensa parcela de girasol. Rodeada de rastros y algún barbecho que las lluvias postreras llenaron de broza. Las codornices se habían refugiado allí. Eran escasas y la maleza me llegaba a la cintura, pero la cachorra "Alajú Fila" rompía las adversidades con una tenacidad que me permitió hacer algún doblete y arreglarme el día. precisamente allí en lo más difícil donde el pachón navarro saca ventaja. En los años que mi familia y yo hemos iniciado la recuperación de la raza de pachones navarros con criterios científicos recurrimos a un semental de Tolosa (Guipúzcoa). Uno más de la decena que hemos incorporado en estos quince años de selección. Aquel perro "Alai" obedecía rigurosamente al tipo, un macho menudo, recio, blanco y marrón con cuatro ojos y nariz entera, de fornida constitución y oreja plana, bien típico. Eduardo Espín, su dueño, me repetía que el perro era de vientos cortos, pero batallador, durísimo en la maleza e incansable. Sus hijos calcaron al padre. Aún tenemos sus descendientes entre nosotros y cada vez que veo romper una zarza a estos pachones nuestros romper una zarza pienso que me gustaría volver a cubrir mis perras con perros como "Alai"; aunque no sean tan espectaculares, son los más prácticos.

La codorniz es una pieza de caza moderna. En los tiempos cuando nuestras razas autóctonas se han cuajado- en los siglos XVIII y XIX- ningún cazador presta su atención a la codorniz, que abundó hasta los años setenta. Nuestros perros navarros, tan frecuentemente retratados en cuadros y tapices, son cazadores para cazarlo todo; cualquier caza en cualquier terreno. Aquí reside su especialidad actual: la polivalencia. Este tipo de caza exige un perro trotador, bien dotado de vientos y con gran capacidad de rastro. Desde 1978 hemos trabajado en al línea de recuperar perros clásicos en el cazar y esta es la base del éxito en la difusión de nuestros perros. En "Alajú" todo propietario de perros es invitado a calificar dos veces al ejemplar una vez cumplido el año y tras haber cazado dos temporadas. Así que siempre manejamos algunos testimonios recientes sobre nuestros perros. Uno de ellos es el de Antonio López, el que fuera campeón de cazadores tantos años en la peña de San Blas (Madrid). En sus comentarios analiza claramente el tema de la precocidad de estos perros. por otro lado fornidos: "Con cuatro meses, el segundo día salió cazando, hizo 36 muestras a codorniz de granía". Otro de los testimonios

recibidos en estos días es de Jesús Casado, de Alcorcón (Madrid).

El nos describe la forma de cazar de su "Alajú Tula": "Tula es un perro de cazar

al trote... y da gusto la forma de trabajar. La muestra es buena, no tan espectacular como un pointer pero con una seguridad de 10 de valoración, como muy pocos perros que yo conozco en el mundo de la caza".

En efecto, lo esencial a la hora de cazar con un pachón navarro es precisamente que lo sea. La escasez de ejemplares y nuestro trabajo de difusión han llevado a los vendedores de perros a ofrecer pachones que no lo son.